# CONTACTOS

Boletín Bimensual N° 349 Junio - Julio 2012

# DIMENSIÓN MISIONERA DE LA CATEQUESIS

INPAS
Instituto Pastoral Apóstol Santiago

# CONTACTOS

**Boletín**
**del Instituto Pastoral**
**Apóstol Santiago**

**Director Ejecutivo**
P. José Luis Fernández
de Valderrama, MSpS.

**Edición**
Área de Evangelización
y Catequesis

**Diseño y diagramación**
Área de Comunicaciones y
Nuevas Tecnologías

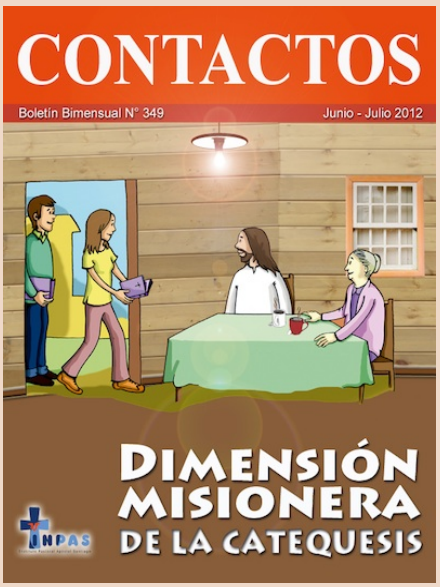
**Dirección**
Moneda 1845,
Santiago de Chile

**Teléfono**
02-530 7170

**Material fotográfico**
INPAS

**www.inpas.cl**


## NUESTRA PORTADA




## EN ESTE NÚMERO


**EDITORIAL**
- «¡Y resulta que estaba ahí!» 3

**ARTÍCULOS**
- Jesucristo, centro del anuncio misionero de la Catequesis. 5
- *"Iglesia que da testimonio de la fe recibida"*. La dimensión misionera de la Catequesis Familiar. 7

**RECURSOS PARA LA CATEQUESIS**
- Decálogo del Catequista misionero 9
- Rompecabezas «Pedro anuncia al Señor». 10
- Dibujos para colorear. 11
- Cuentos. 12
- Oraciones para ponerse en tono de misión. 14

**NOTICIAS INPAS**
- Nuevos cursos online 16

**ORACIÓN**
- «Vendría bien» 17

Editorial

# «¡Y resulta que estaba ahí!»

La portada de este número merece una breve explicación.

*El tecito 'humea' mientras la señora comparte un agradable encuentro con Jesús. Entonces llegan los misioneros trayendo consigo la Buena Noticia del Evangelio (es lo que traen en sus manos y en su corazón). ¿Y qué de particular tiene esto? Pues eso, Jesús está allí antes de que los misioneros toquen la puerta.*

Hace unos 50 años, los padres reunidos en el Concilio Vaticano II nos invitaron a mirar *"Todo lo bueno que se halla sembrado en el corazón y en la mente de los hombres"*[1]. Llamaron a esto:

- *"Cosas verdaderas y buenas"*
- *"Preciados elementos religiosos y humanos"*
- *"Semillas de contemplación"*
- *"Elementos de verdad y de gracia"*[2]

Y retomaron una imagen muy hermosa: "*Semillas de la Palabra*"[3], es decir, aquellos *destellos de la verdad -y el amor- que es Jesucristo y que iluminan a todas las personas*[4].

Cuando los misioneros llegan a algún lugar: ¡Jesús está allí!, aunque a veces sea sólo como una pequeña semilla, como un preámbulo de la fe, que podrá crecer si es regada por el cariño y el anuncio de los misioneros.

Esto nos enseña que la verdad, el amor, la fraternidad donde quiera que se den, son de Cristo, son cristianas, ¡allí está Dios!

En este sentido conviene recordar los encargos que hace Jesús a sus discípulos cuando los envía a la misión:

> *Les da poder y autoridad para sanar a los enfermos y anunciar a la gente que el Reino de Dios está cerca.* (Lucas 10,9)

Estas serán las dos grandes tareas de los discípulos: decir a la gente *-y ayudarle a ver-* lo cerca que está Dios de ellas y curarlas de todo lo que les causa mal y sufrimiento en sus vidas, para que comprueben por los hechos que Dios reina en su favor.

[1] Ad gentes, 9.
[2] Lumen gentium, 16; Gaudium et spes, 92; Ad gentes, 18; 9.
[3] Ad gentes, 11; 15.
[4] Cfr. Nostra aetate, 2.

El anuncio del Evangelio en la sociedad comienza por *darse cuenta* y destacar todo aquello que ya está iluminado de alguna forma por Cristo.

Por eso la actitud fundamental del cristiano con respecto a las demás religiones y a la cultura se caracteriza por un respeto sincero, por una profunda simpatía y también, cuando es posible, por una fraterna colaboración. El amor es el criterio fundamental.

Al abrir la puerta los misioneros vieron a la mujer y las dos tazas humeantes en la mesa. Entonces descubrieron con gozo y respeto las semillas de Jesucristo que latían allí y sólo quisieron despertar un deseo más grande de la verdad y el amor que Dios ya había comenzado a revelar en su Hijo Jesús antes de que ellos llegaran.

Los saludo con afecto en nombre de todo el equipo del Instituto Pastoral Apóstol Santiago.

Marcelo Alarcón A.
Secretario Ejecutivo de Catequesis
INPAS

Una mujer se acerca al pozo agobiada por la amargura de no poder hallar un amor que le regale el gozo que tanto ha buscado. Ha tenido cinco maridos y con el sexto la situación es incierta. Es samaritana, es mediodía y está a punto de vivir un encuentro que le cambiará la vida… (Jn 4,4ss).

Un hombre sabe que es odiado por muchos de sus vecinos a causa de la pobreza que él mismo les ha causado. Quiere ver a Jesús y trepa a una higuera no sólo porque es pequeño de estatura, sino porque se siente excluido, pequeño y frágil. Entre las ramas carga con sus sueños y sus esperanzas, con sus miedos y frustraciones. También con su pecado. No puede imaginar siquiera que lo mejor está por venir… (Lc 19,1ss).

¿Qué ocurrió para que esta mujer y este hombre experimentaran que Jesús es el mejor regalo que podrían haber recibido… que haberlo encontrado es lo mejor que les pasó en la vida… y que darlo a conocer es su gozo?[5]

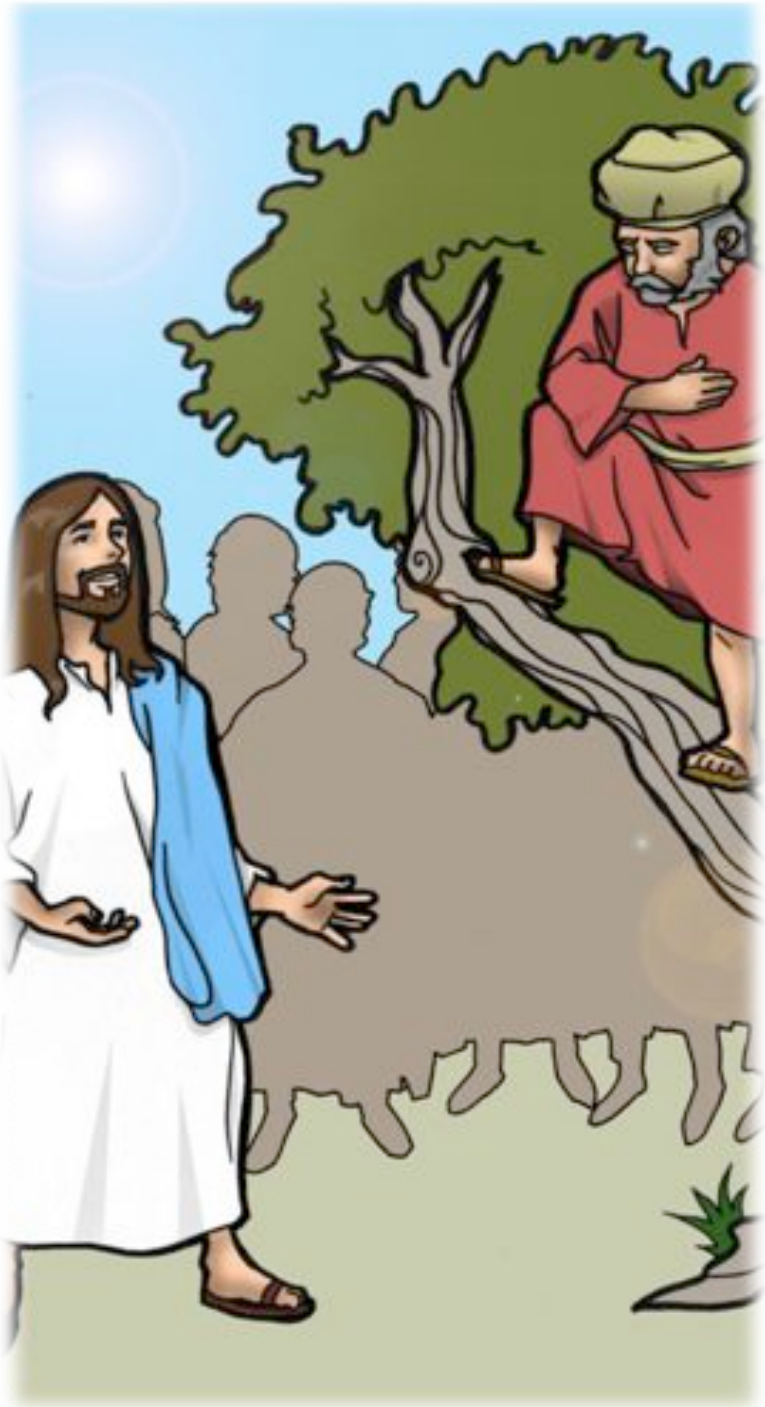
Jesús se acercó con cariño a esta mujer y la acogió, como lo haría cualquiera que sabe de cansancio, soledad, sed de felicidad, miedo, tristeza, fracasos. Un conocido refrán reza *El tiempo todo lo cura*. El encuentro entre esta mujer y Jesús prueba que es "*El amor* el que todo lo cura". Zaqueo experimentó que Jesús lo amó no por sus méritos, sino porque era un ser humano, y comprendió que en Jesús, Dios se acercó a los que no merecen nada ni por sus obras (pecadores) ni por sus bienes (pobres) para que experimentaran que Dios llegó para reinar en su favor. Este amor entrañable movió a Zaqueo a cambiar de vida, dar la mitad de sus bienes a los pobres y cuatro veces a quien robó.

El Papa Pablo VI nos recordó que la Iglesia sólo existe para evangelizar[6], es decir para anunciar la Buena Noticia de Dios, que en Jesucristo quiere dar vida,

[5] Cfr. DA, 29.

[6] Evangelii nuntiandi, 14.

plenitud y gozo a todas las personas. Por ello, la catequesis, como acción de la Iglesia, coloca en el centro de su tarea el anuncio de Jesús vivo, para que todos, conociendo su vida, sus acciones y enseñanzas, comprendan que sólo el amor salva[7]. Esta es la principal acción misionera de la Catequesis. De aquí se desprende la labor de Jesús en favor de todos, especialmente los empobrecidos, vulnerados y excluidos de su tiempo y la misión del catequista es exponerla y animarla. *Sólo si amamos, los hombres y mujeres de hoy podremos decir que Dios reina en su favor.*



La Samaritana, Lázaro y muchos otros experimentaron en Jesús que no hay muerte que pueda con la vida, que el dolor y el sufrimiento no son definitivos y que a todo el que crea en Jesús e intente vivir como Él el Padre lo resucitará como lo hizo con su Hijo. Esto es lo que los cristianos no podemos callar por desborde de alegría, el corazón de la Catequesis y el punto de partida del discípulo, todo lo demás viene después. Por esto Aparecida hace suyo un texto de la primera Encíclica de Benedicto XVI:

> *"No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida, y con ello, una orientación decisiva".*[8]

(Marcelo Alarcón A.)

[7] Cfr. Mt 25,31ss.
[8] DA, 12 (citando *Deus caritas est*, 1).

## *"Iglesia que da testimonio de la fe recibida".*
## La dimensión misionera de la Catequesis Familiar

La Catequesis Familiar ofrece a las personas un proceso de iniciación cristiana que contempla:

- El anuncio y conocimiento de la fe
- La educación litúrgica-orante
- El ejercicio de la vida comunitaria y fraterna
- Y el servicio y la misión.

Para realizar estas tareas fundamentales, la Catequesis Familiar hace suyas las cuatro dimensiones de la vida de la Iglesia que nacen del testimonio que nos transmitió la vida de las primeras comunidades cristianas:

***"Eran asiduos a la enseñanza de los Apóstoles, a la vida fraterna, a la fracción del pan y a las oraciones…***

***Todos los creyentes permanecían unidos y tenían en común todas las cosas. El Señor añadía cada día a la Iglesia a los que debían salvarse".*** **(Hch 2,42.44.47)**

Estas dimensiones de la vida del cristiano se expresan en el Programa de la Catequesis Familiar como: Anunciar, Celebrar, Servir y vivir la Fraternidad.

**ANUNCIO DE LA FE Y TESTIMONIO MISIONERO**

La Catequesis Familiar incorpora la dimensión Kerygmática, o del primer anuncio de Jesucristo, como un contenido presente en la primera etapa del proceso llamada "Jesús sale a nuestro encuentro", y como una dimensión transversal que acompaña todo el itinerario con el testimonio de los catequistas y el anuncio de Jesucristo y su obra de salvación. Por eso:

- ***La persona de Jesucristo, el encuentro con Él y su llamado a vivir en su seguimiento, están presentes en todo el camino y son el centro y el eje fundamental de la Catequesis Familiar.***

El Primer Año de Catequesis funda la comunidad, la ayuda a descubrir la centralidad de la Palabra como lugar de encuentro con Cristo y a dar los primeros pasos en la experiencia de la fraternidad y la celebración.

Sin embargo, el Segundo Año constituye un momento decisivo en el desarrollo de la dimensión misionera. A la Palabra, la fraternidad y la celebración, se agrega la misión y el servicio, especialmente desde la cuarta etapa de la Catequesis que se llama **"El Señor nos regala su Espíritu y nos envía"**. En esta etapa se quiere mostrar cómo Jesucristo nos regala su Espíritu y nos envía a la misión. Por eso se espera que las familias se animen a dar los primeros pasos en el testimonio de Jesús y se comprometan en el servicio a los más pequeños y empobrecidos.

Dentro de esta etapa ocupa un lugar privilegiado para desarrollar la dimensión misionera el encuentro 31: "Comunidad que da testimonio de la fe recibida". El objetivo de este encuentro es "Reconocer que hemos llegado a creer por el testimonio de otros y que, por la fuerza del Espíritu Santo, todos hemos sido llamados a proclamar el Evangelio de Jesucristo".

Podemos decir que si el primer año hizo de padres y niños discípulos del Señor, en el segundo año esperamos que se transformen en misioneros al servicio del Reino y continúen viviendo el seguimiento de Jesús en comunidad.

Al llegar a su fin la Catequesis Familiar prepara y envía a las familias a anunciar lo que han vivido y a continuar el camino de educación y crecimiento en la fe en comunidad.

(Marcelo Alarcón A.)

Recursos para la Catequesis

# Decálogo del Catequista misionero

1. Sabe que Dios es su Padre y que lo ama entrañablemente
2. Conoce, ama y sigue a Jesús
3. Considera a todas las personas como sus hermanos
4. Anuncia que Dios quiere reinar entre nosotros
5. Escucha mucho y habla poco
6. Solidariza con los más pobres y frágiles
7. Ama a quienes la sociedad desprecia y excluye
8. Se siente parte de la Iglesia de Jesús
9. Hace bien su catequesis como aporte a la misión
10. Se reconoce humano, frágil y necesitado de Dios

"Los llamó para que estuvieran con Él
y para enviarlos a predicar"
(Mc 3,14)

- **Rompecabezas "Pedro anuncia al Señor".**

- **Dibujos para colorear**

## EL SEMBRADOR

Un anciano muy pobre se dedicaba a sembrar árboles de mango. Un día se encontró con un joven que le dijo: ¿Cómo es que a su edad se dedica a plantar mangos? ¡Tenga por seguro que no vivirá lo suficiente para consumir sus frutos!

El anciano respondió apaciblemente: Toda mi vida he comido mangos de árboles plantados por otros. ¡Que los míos rindan frutos para quienes me sobrevivan!

Continuando con su explicación el sembrador sentenció: Habitamos en un universo en el que todo y todos tienen algo que ofrecer: lo árboles dan, los ríos dan, la tierra, el sol, la luna y las estrellas dan. ¿De dónde, pues, esa ansiedad por tomar, recibir, amasar, juntar, acumular sin dar nada a cambio? Todos podemos dar algo, por pobres que seamos. Podemos ofrecer pensamientos agradables, dulces palabras, sonrisas radiantes, conmovedoras canciones, una mano firme y tantas otras cosas que alivien a un corazón herido. Yo he decidido dar mangos, para que otros, que vengan después que yo, los disfruten.

Y tu jovencito, preguntó el anciano, ¿has pensado en lo que quieres dar?

(Autor desconocido)

## DIOS SÍ FUE A LA CITA

Había un monje muy piadoso que se pasaba el día, y casi la noche, diciendo: “Señor, muéstrame tu rostro, quiero verte”.

Dios quiso complacerlo por fin y le dijo: “Ponte mañana en camino y pasado el río, antes del anochecer, me mostraré a ti”.

El buen monje preparó bien su espíritu y saltando más que caminando marchaba radiante hacia el río. Iba metido en su mundo,

que era el de Dios, como enamorado ciego.

Tan abstraído estaba que casi no se dio cuenta del pobre campesino que luchaba con sus bueyes para sacar la carreta de un hoyo profundo. Tampoco vio cómo unos pastores golpeaban a otro más débil. Ni cómo un niño lloraba porque casi no podía cargar el tronco de leña que llevaba.

Cuando pasó el río, su pulso se aceleró. Empezó, nervioso, a mirar a un lado y a otro. Caminaba a paso corto hacia arriba y hacia abajo preocupado porque Dios se demoraba. "Habré entendido mal", se decía...

Fueron eternas las dos horas de espera. Dios, ¿dónde se habrá metido? Pensó que a lo mejor era una prueba. Volvió pensativo y algo triste.

Cuando de noche en la oración habló con Dios y le preguntó: "Señor, ¿por qué no fuiste a la cita?", Dios le respondió: "¿Cómo que no fui? ¿Es que acaso no me viste? No sé en qué estabas pensando".

"Señor, te aseguro que no te vi, y bien sabes que miré por todas partes".

"Sí, me miraste, amigo mío, lo que pasa es que no me conoces. ¿No viste al campesino, al pobre pastor golpeado, al niño que lloraba? ¿Pero cómo no sabías que ese era yo? ¡Me dejaste solo y sin ayuda!

Al final, ni te encontraste conmigo ni con los otros. ¡Ni contigo siquiera, porque me esperabas como fantasma! Pero hijo, no te preocupes, de ahora en adelante me vas a ver siempre que quieras. ¿Cierto?"

(Alfonso Francia. Adaptación)

# LA MOCHILA

Para estar contigo,
hay que tomar la mochila y andar.
Tú siempre estás andando.
El que se sienta se pierde.
No hay más remedio que levantarse.
¿Dónde tienes la mochila? ¿Has recogido la tienda?
¡Vamos!

Tu voz es cálida y segura.
Otra vez andando campo a través.
Atrás queda aquel lugar tranquilo
Donde pusimos la tienda ayer.
Hoy la pondremos en otro lugar
que mañana quedará atrás.

Tú en cabeza, más cargado que nadie,
ladeando piedras y saltando arroyos,
hay que seguirte.

Casa, seguridad,
Verdad eterna, bondad absoluta...
Estas palabras no están
en tu diccionario.
Tú usas otras palabras.
Mañana, tierra prometida,
desierto, andar, pobres,
tienda de campaña...
¿Hacia dónde salimos
mañana?

(Patxi Loidi)

# ENVÍANOS LOCOS

¡Oh Dios! Envíanos locos,
de los que se comprometen
a fondo,
de los que se olvidan
de sí mismos,
de los que aman
con algo más
que con palabras,
de los que entregan
su vida de verdad
y hasta el fin.

Danos locos, chiflados,
apasionados.
Hombres capaces
de dar el salto
hacia la inseguridad,
hacia la incertidumbre
sorprendente de la pobreza.

Danos locos,
locos del presente,
enamorados de
una forma de vida sencilla,
amantes de la paz,
puros de conciencia,
resueltos a nunca traicionar,
capaces de aceptar
cualquier tarea,
de acudir donde sea,
libres y obedientes,
espontáneos y tenaces,
dulces y fuertes.

Danos locos, Señor,
danos locos.

(L.J. Lebret. Extracto)

# NO TIENES MANOS

Jesús, no tienes manos.
Tienes sólo nuestras manos
para construir un mundo
donde habite la justicia.

Jesús, no tienes pies.
Tienes sólo nuestros pies
para poner en marcha
la libertad y el amor.

Jesús, no tienes labios.
Tienes sólo nuestros labios
para anunciar
por el mundo la Buena Noticia
de los pobres.

Jesús, no tienes medios.
Tienes sólo nuestra acción
para lograr
que todos los hombres
seamos hermanos.

Jesús,
nosotros somos
tu Evangelio,
el único Evangelio
que la gente puede leer,
si nuestras vidas son
obras y palabras eficaces.

(Autor desconocido)

# "INPAS ONLINE"

**ABIERTAS LAS INSCRIPCIONES PARA NUEVOS CURSOS**

***Formación a distancia 100% E-learning…***
***Inicio de clases: 7 de agosto…***

**www.inpasonline.cl** es la "Escuela Virtual" que el INPAS ha desarrollado con el objetivo de poder acercar la formación a quienes, por razones de distancia o tiempo, generalmente no pueden hacerlo. Los cursos a distancia que ofrecemos a través de esta plataforma permitirán que los participantes puedan:

- Formarse en los temas de la vida y de la fe que les ayudarán en el crecimiento personal y el servicio pastoral.
- Estudiar a la hora y en el lugar que quieran.
- Aprender a usar las nuevas tecnologías, que les permitirán comunicarse con los seres queridos, amigos y seguir formándose.

Este 2º semestre contamos con dos nuevos cursos: "Introducción a la Biblia y al Nuevo Testamento" y "Antropología cristiana I" que se suman a "Fe cristiana y seguimiento de Jesús" e "Introducción a la Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística". Ya son 130 alumnos de diversas ciudades de Chile y Argentina los que nos acompañan. ¡Inscríbete también!

# «VENDRÍA BIEN»

***Vendría bien,***
*después de tantos discursos,*
*vendría bien para la Iglesia y el pueblo,*
*que fuésemos embajadores de Dios.*

***Y vendría bien***
*que tomáramos conciencia*
*del honroso encargo de servir,*
*en auténtica caridad, sin fingimiento.*

***Vendría bien,***
*una y otra vez,*
*redescubrir los senderos del pobre,*
*los avergonzados caminos de la miseria,*
*y encontrarnos, de repente,*
*cara a cara, con Jesús de Nazaret…*

***Vendría bien***
*para la Iglesia y el pueblo*
*la Buena Noticia traducida a todos los llantos,*
*a toda sed, a toda hambre,*
*a toda soledad,*
*a toda desesperanza.*

***Y vendría bien***
*-te lo digo humildemente-*
*que tú y yo simplemente*
*nos pusiéramos a ser cristianos*
*con la gracia de Dios.*

P. Esteban Gumucio ss.cc.
(Las manos heridas. Extracto)